El intelectual como traidor. La trayectoria político-intelectual de Roa Bastos en tres etapas

Carla Daniela Benisz1 UBA-UNR-CONICET carlabenisz@hotmail.com

Resumen: En la narrativa de Augusto Roa Bastos, los personajes intelectuales se vinculan, ya sea simbólica o directamente, a la traición. Por momentos, estas figuras se encuentran cercanas al simbolismo borgeano, pero para luego polemizar fuertemente con la centralidad de la letra en el contexto de una realidad cultural diglósica. Pero además, Roa conjuga en su obra sus propias ambivalencias intelectuales, que hacen de su recorrido literario un camino sinuoso; se trata en definitiva de las contradicciones y posicionamientos que toma el autor en el contexto de un campo intelectual complejizado por la realidad del exilio. En este sentido, consideramos que la trayectoria políticointelectual de Roa Bastos puede ser analizada en tres etapas, etapas que -a su vez- tienen expresión literaria en el interior de su narrativa. En un primer momento. Roa estuvo cercano al nacionalismo epifañista y de esa época es la redacción de El trueno entre las hojas. Luego, probablemente a causa del influjo de la intelectualidad del exilio, el nacionalismo sería para Roa una ideología perimida y radicalizaría sus posiciones intelectuales en función de problematizar la literatura y la cultura paraguayas en el contexto de la lucha de clases. Finalmente, el influjo de Bartomeu Melià y de la etno-historia lo lleva a plantear el conflicto histórico a partir hipótesis culturalistas. Estos cambios, aquí resumidos, no son tan precisos, sino que enumeran -a grandes rasgos- una trayectoria que, en cada etapa, encuentra posiciones en disputa.

Palabras clave: Intelectual – Nacionalismo – Exilio – Transición

Abstract: Augusto Roa Bastos' characters are related to betrayal. Sometimes, these figures are similar to Borges' symbolism, but they tend to settle a polemic with literacy predominance in the context of a diglossic culture. Besides, Roa's work is influenced by his own intellectual ambiguities, which become his literary research into a winding road; it is so because of his contradictions and intellectual positions in the context of intellectual exile. According to this, we considerate that Roa's political-intellectual trajectory can be analysed through

1

¹ Carla Daniela Benisz es Profesora y Licenciada en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y becaria doctoral de CONICET con el proyecto: "El campo intelectual del post-stronismo: las polémicas entre Augusto Roa Bastos y la intelectualidad liberal" bajo la dirección de la Dra. Elvira Narvaja de Arnoux. Forma parte de distintos grupos de investigación, del Centro de Estudios sobre América Latina Contemporánea (CEALC-UNR) y del Grupo de Estudios Sociales sobre el Paraguay (GESP-UBA). Integra la Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales. Cuenta con numerosas publicaciones y artículos sobre literatura paraguaya y latinoamericana.



three moments; these ones project their influence onto the literary expression inside Roa's own narrative. Roa was early close to *Epifañista* Nationalism; it was during these years when he wrote *El trueno entre las hojas*. After that and because of Paraguayan intellectual exile influence, Roa would consider Nationalism as an outdated ideology and he would radicalize his intellectual positions in order to explain literature issues according to class struggle paradigm. Finally, Bartomeu Melià and etno-historical paradigm lead Roa to explain historical conflict with culturalist approaches. These changes of positions are not such accurate, but they tend to describe in general an intellectual trajectory that contains inner disputes in each moment.

Key words: Intellectual – Nationalism – Exile – Transition

El nacionalismo

En 1947, Roa Bastos se exilia de Paraguay perseguido por el entonces hombre fuerte e intelectual orgánico del Partido Colorado, Natalicio González. Se asienta, como es de esperar, en Buenos Aires, siguiendo la tradición del exilio paraguayo, y en esos años tratará, a pesar de los rigores del ostracismo, de afianzar su carrera de escritor que ya había iniciado incipientemente en el campo intelectual asunceno de los años 40. En 1953, publica su colección de cuentos, devenida clásica, El trueno entre las hojas. El volumen constituye una denuncia a la desigualdad social, posibilitada por un tipo de economía fuertemente extractivista, cuyas víctimas, siempre sujetos provenientes de sectores populares, adquieren -por momentos- carácter crístico. Sin embargo, en lo que hace estrictamente al lenguaje del volumen, en El trueno..., el guaraní y la cosmovisión que lo comporta parecen caer en las manos de un narrador esquizofrénico, que hace uso de un castellano pulcro, mientras el guaraní entra en las líneas de diálogo de los personajes, en su mayoría campesinos. El mismo Roa se autocriticó posteriormente por algunas irresoluciones del volumen:

Me reconozco culpable de haber introducido, por primera vez en la narrativa paraguaya, al menos en forma sistemática, la parla mestiza de nuestra gente, hibridación que existe en la realidad —en mayor medida en la ciudad que en el campo—, y que constituye una de las características, cada vez más acentuada, de nuestro bilingüismo. Como cuentista traté de captar y reflejar este aspecto idiomático de

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

nuestra realidad ambiental. No me propuse, fundamentalmente, reformar nuestra lengua: aunque la repelencia antiestética provocada por este recurso de verismo naturalista podría ser mi contribución indirecta para ello. (Cit. por Bareiro Saguier 25)

Es que esa estética realista se hace cargo de la posición del escritor dentro de la lengua dominante, una fatalidad con la que cualquier escritor paraguayo debe lidiar, pero que aquí divide las posibles tensiones en espacios bien diferenciados —la línea de diálogo de los personajes, el glosario o el entrecomillado— así como la diglosia divide (y estratifica) los campos semánticos en la cultura paraguaya. El conflicto (la oralidad) no amenaza la hegemonía del narrador; éste ostenta la lengua trabajada de la escritura, que parece esforzarse en eliminar las modulaciones de la otra lengua que subyace, mientras que esa "parla mestiza", producto del deslenguamiento, se atiborra de ellas y marca así los sectores claramente diferenciados.

El volumen de cuentos se inscribe en un periodo en el que Roa Bastos intentaba saldar ese hiato, la típica una "culpa" intelectual por el fatal divorcio con los sectores populares, a través de una literatura impulsada por un tono denuncialista y, por momentos, romántico. El caso adquiere particular relieve para el escritor paraguayo porque este divorcio toma cuerpo en la materia prima con la que produce su obra, la lengua; al hacer de su volumen de cuentos una continuidad de la realidad diglósica del Paraguay, Roa muestra los límites del nacionalismo romántico con que abordaba la representación de los sectores populares.

Por esos años, como dijimos, Roa mantenía una disputa política, pero también intelectual con Natalicio González, propagandista de un indigenismo idealizador, de corte fascista, de lo que él llamaba "raza guaraní". Al mismo tiempo, establecía estrechos vínculos con el ala considerada democrática del Partido Colorado, capitaneada por Osvaldo Chávez y Epifanio Méndez Fleitas. El vínculo con el epifañismo lo llevaría a Roa a escribir su peor pieza literaria, el poema "Eternamente hermanos" dedicado a Stroessner y Perón cuando éste

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario

devuelve los "trofeos" del saqueo argentino tras la Guerra de la Triple Alianza2. Por entonces, Roa, como dijimos, adscribía al programa político del epifañismo, populista, nacionalista y anti-comunista, fuertemente anclado en la reivindicación de la figura del caudillo, algo que también impregnaría sus vínculos en los primeros años del exilio con sectores cercanos al peronismo. En una carta que Roa, desde Buenos Aires, dirige a Epifanio en 1953, cuando éste se desempeñaba al frente del Banco Central explica su posición de entonces:

El meridiano de la concordia y, por tanto, de la paz paraguaya, no pasa por Moscú, ni por Pekín, ni por Londres, ni por Washington. Pasa exclusivamente por nuestra comunera, señorial y libertaria Asunción. [...] Es indudable que este destino no podemos comprarlo de hecho, ni de medida, ni por entregas, en una casa extranjera de remates.

[...] en un país como el nuestro, donde las instituciones no han acabado todavía de formarse, las personas realmente superiores son lo más valioso que existe en la escala de los valores jerárquicos; sobre todo, aquellas personas que desempeñan un rol y sienten la conciencia y responsabilidad del papel que juegan en la sociedad. Tú estás, evidentemente, en esta situación. (En Méndez-Faith 90-91 v 93)

De modo que la disputa intelectual con Natalicio también se recubría de ribetes políticos. Puesto que era deficitaria de la interna del Partido Colorado, cuya expresión intelectual se traducía en la disputa entre dos concepciones nacionalistas de la cultura paraguaya. En esa misma carta, Roa se refiere a Natalicio como:

Hombre de cultura tan vasta y aprovechada como sus apetitos, no vaciló en servirse incluso de las ideas de Platón y Aristóteles para justificar sus cimarronas especulaciones y adornar con gallardetes filosóficos el sopor de su digestión pantagruélicamente paraguaya. (89-90)

² El poema fue publicado en el diario *El país* el 20 de agosto de 1954. En una carta de 1986, dirigida al periodista Ramón Chao, Roa Bastos niega la autoría del poema. La carta puede verse en: https://ramonchao.files.wordpress.com/2011/03/roa-bastos-carta.pdf

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario

Tenemos, entonces, por un lado, el nacionalismo epifañista asociado al peronismo argentino, un nacionalismo de corte populista que se plantaba contra el marxismo como filosofía foránea y no representativa de los intereses populares, pero desde una "tercera posición" de "ni yanquis ni marxistas"; por otro, el nacionalismo natalicista también anti-comunista, xenófobo y chovinista pero, al modo del idealismo más tradicional, constituye un razonamiento anclado en la figura de lo arquetípico de la herencia guaraní, de modo que la presencia de lo popular en la "filosofía" de Natalicio queda reducida a un paradójico anti-extranjerismo de corte arielista.

La comunidad del exilio.

Sin embargo, estas dos visiones del nacionalismo paraguayo perderían su influencia política poco después con la consolidación de la dictadura de Alfredo Stroessner, quien se aseguraría de desarticular los otros liderazgos colorados, como los de Epifanio y Natalicio, a través de misiones diplomáticas en el exterior. En el caso de Epifanio, lo que contribuyó a su caída fue el derrocamiento del gobierno de Juan Perón. Paralelamente, la comunidad del exilio paraguayo en Argentina se nutría con disidentes de distintas alas, no solo liberales, febreristas y comunistas como en 1947, sino también colorados antistronistas. De todos modos, la identidad cultural del exilio estuvo estrechamente ligada al aparato de cultura del comunismo internacional, que después de 1959, encontraría en Cuba un nuevo polo irradiador y que, entre los paraguayos, contaba con artistas prestigiosos y/o prestigiados por acceder a lugares de poder dentro de ese aparato. Al mismo tiempo, con la ebullición política e intelectual de los años 60, el nacionalismo epifañista no sería más que una ideología perimida para un escritor como Roa Bastos que participaba de las revistas y discusiones que hacían al cambio epocal y en una colectividad de exiliados dominada en lo intelectual, justamente, por el Partido Comunista.

Esto puede explicar el cambio paulatino que se observa en su obra, literaria y ensayística, de los años 60 y 70. Ya no sería el "meridiano" nacionalista el medio para explicar la realidad paraguaya, sino –aunque con

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

algunas revisiones— el paradigma marxista de la lucha de clases, a partir del cual evalúa la bifurcación lingüística del Paraguay. Incluso, hacia los 70 radicaliza una posición contra el *boom* por considerarlo un negocio editorial antes que un movimiento literario. Al respecto, en una entrevista a Tomás Eloy Martínez de 1978, afirma que entonces:

[...] las estructuras de producción capitalista anexaron a su engranaje ciertas formas del trabajo artístico (como el plástico y el literario, en particular), y que a partir de entonces el autor comenzó a sufrir todas las presiones y de deformaciones [sic] que el capitalismo suele imponer a sus productos de consumo masivo. Ciertas editoriales abandonaron sus pautas tradicionales de trabajo y formaron *trusts* o constelaciones que giraron en torno de los grupos económicos-financieros movidos por el gran capital. Para decirlo de un modo más llano, adhirieron a las multinacionales. (Roa Bastos *Antología narrativa y poética* 10)

Al mismo tiempo, comienza a realizar una serie de autocríticas a la estética denuncialista de sus primeras obras, crítica que se proyecta, al modo de una poética renovada, en la producción escrituraria que elabora paralelamente a sus revisiones. De hecho, no es azaroso que Roa escriba la autocrítica citada en el apartado anterior, justamente en 1960, año de *Hijo de hombre*, sino que por el contrario es una muestra de ejercicio por el cual vuelve hacia su propia escritura previa pero –según podemos ver concretado en *Hijo de hombre*– reformula a partir de allí una crítica con impulso prospectivo. Como vimos, su principal reparo respecto de *El trueno...* radica en la fijación en el reflejo idiomático, lo que terminó obliterando la resolución formal. En *Hijo de hombre*, así como en cuentos posteriores, no renuncia a la participación de esa hibridación idiomática en su escritura, al contrario, redobla la apuesta, pero ya no se trata solo de integrar la lengua y la cosmovisión guaraníes, sino que esa integración debe contribuir a dar un nuevo impulso formal a la novela mediante la construcción de una lengua literaria.

Rubén Bareiro Saguier puntualiza los distintos procedimientos con los que Roa supera estas deficiencias iniciales para asumir el gesto diferenciador del "habla mestiza" sin caer en la saturación naturalista: traducciones internas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario

que no rompen con el ritmo del relato, estructuración a partir de la lógica de la lengua guaraní, flexión verbal castellana y –quizás lo más importante—protagonismo del castellano paraguayo, cuyas particularidades no solo se explican por la convivencia con una lengua originaria, sino también por el mantenimiento de cierta terminología castiza, algo muy característico de la cultura rural paraguaya3. Es así como en una narración en castellano, el guaraní puede penetrar de forma más sutil, pero también más sistemática y rigurosa, al mismo tiempo que esos recursos facilitados por la fuente oral le permiten a Roa la postulación de formas vanguardistas en el contexto de la narrativa de los 60 y 70.

Esta serie de autocríticas apuntan a que el compromiso revolucionario no debía consistir en las buenas intenciones del escritor culposo, que reduce la literatura a un medio para purgar esa culpa. Por el contrario, lo revolucionario de la literatura debería surgir de su especificidad misma, de la posibilidad de explotar sus recursos para generar un lenguaje no dicho. Es por eso que aún en una entrevista de 1970 (Maldavsky), en las vísperas de la escritura de Yo el Supremo, Roa nuevamente se autocritica por la pervivencia de su "alienación ética" en Hijo de hombre:

En *El trueno...*, por ejemplo, gravitaron predominantemente los elementos de efectismo y truculencia y la hibridez de los procedimientos técnicos. [...] Yo busqué superar los estereotipos de la narrativa regional, pero equivoqué el camino hacia afuera y hacia adentro. Igual cosa me ocurrió con *Hijo de hombre* [...] en esta novela he apelado a un personaje híbrido, blando, el de Miguel Vera, al que utilizo como elemento de refracción. Cumple esa función porque como narrador está reflejando la "conciencia culpable" del autor que entonces era yo. (En Maldavsky 12)

De modo que no sería hasta *Yo el Supremo*, su novela más rupturista, que Roa vería concretado su proyecto estético de vanguardia, completamente "liberado" ya del peso del compromiso ético.

³ Esta pervivencia no tiene por qué ser una mera obstinación conservadora. Ciertas utilizaciones de la cultura colonial en el ámbito rural paraguayo pueden implicar actos de resistencia, sobre todo ante el avance de la cultura de masas. Cf. Escobar.

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

En algún punto, el naturalismo verista de la parla mestiza no es más que una apropiación superficial de una oralidad que esconde una compleja lógica de dominación detrás. Si Roa retrocede ante este "fracaso", como él mismo lo llama, no deja por ello de auscultar continuamente el habla pero para extraerle su propia potencia estética, con lo cual la lengua aporta una funcionalidad estrictamente literaria y no se limita solo a cubrir una elección ética de la representación realista.

Hacia el pluralismo democrático en el Paraguay.

Esta sucesión de etapas en la trayectoria intelectual de Roa Bastos no intenta cubrir la permanente ambivalencia ideológica en su discurso. Al mismo tiempo que adopta ciertos conceptos del paradigma marxista, reivindica el valor del mito para la cultura paraguaya y mantiene, para la literatura, un ideal romántico de no contaminación con la esfera económica. La década del 80 es, por su parte, bastante representativa de sus ambivalencias. Las tomas de posición de Roa Bastos, entonces, estarían tensionadas por su caracterización de los años finales de la dictadura de Stroessner y la posibilidad –por primera vez cierta en 35 años— de la apertura democrática en el Paraguay. Resumiremos los trabajos del Roa de los 80 en dos ejes de interés: por un lado, el político y coyuntural, el fin del stronismo y la apertura democrática; por otro, la veta culturalista, a través de la cual radicaliza sus posiciones sobre la posibilidad de la literatura en el Paraguay.

Veamos el primero de esos ejes. A partir de 1982, Roa Bastos es oficialmente expulsado del Paraguay por el stronismo, puesto que él había abandonado el país en 1947, aún durante el gobierno de Higinio Morínigo. En las décadas subsiguientes, Roa haría varios viajes a Paraguay hasta que en 1982 el gobierno paraguayo de Alfredo Stroessner le retiene el pasaporte en Clorinda y no lo deja ingresar al país por haber realizado dos viajes (inexistentes) a Cuba4. Sin pasaporte para regresar a Europa y sin la posibilidad de quedarse en Argentina, de la cual se había ido en 1976, Roa

⁴ Roa viajaría a Cuba recién en 2003 y manifestaría su apoyo al régimen cubano, cuando la isla ya había perdido hegemonía en el campo cultural latinoamericano.

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Critica Literaria Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario

acepta el pasaporte que le otorga el gobierno español. En esos años, ya imposibilitado de entrar a su país, escribe varios artículos orientados a intervenir en la transición a la democracia que ya se preveía desde que Estados Unidos declinara su apoyo al régimen.

En "Hacia el pluralismo democrático en Paraguay" de 1984, describe la particularidad del régimen stronista que es, justamente, la de ser una "democracia autoritaria" -dice Roa- legalizada a través de una Constitución y refrendada, periódicamente, por elecciones; es decir, que el régimen había encontrado en la construcción de un aparato legal y puramente formal, una manera de legitimarse y legitimar la represión estatal. Sin embargo, las últimas escaladas represivas (que, como vimos, incluso tuvieron a Roa como víctima) son una reacción ante el desmoronamiento del poder militar en la región. Ante lo cual, Roa postula la necesidad de que la oposición trabaje en pos de la "convivencia nacional" para lograr la transición hacia el "pluralismo democrático" en el Paraguay. Concretamente, se refiere a un "acuerdo nacional" formado por distintas organizaciones políticas, y que posibilitó cierta unidad entre los partidos de la oposición5. Este hecho, sumado a Asunción para Todos, prefigura el acuerdo que, durante la primera transición, daría forma al Frente entre el PLRA y el Encuentro Nacional en el que Roa tendría una breve, pero importante participación, fundamentalmente durante la campaña que postuló la fórmula Laíno (PLRA)- Caballero Vargas (PEN).

Lo paradójico de esto es que Roa hace una apuesta por una sociedad democrática, desde una concepción humanista, basada en la libertad individual, que instaure el Estado de derecho, y contra el terrorismo en todas sus formas (una especie de "teoría de los dos demonios"), luego de criticar, en este mismo artículo, el modelo democrático "pluralista" norteamericano como un paradigma que el imperialismo intenta imponer a sus países satélites. Vemos que el artículo muestra un pasaje que Roa no termina de asumir. Sus cambios de posición intelectual se asemejan a los que se dieron en otros intelectuales latinoamericanos en el proceso post-dictadura. La tendencia

5 No entraron epifañistas ni comunistas, pero sí el PLRA, el MOPOCO, la Democracia Cristiana y el PRF.

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Uteratura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

hegemónica del campo intelectual fue la de adoptar el paradigma democrático de los países centrales en los que la socialdemocracia se mostraba como modelo exitoso; con ello, también realizaban una fuerte autocrítica hacia su actuación política previa, vinculada, en muchos casos, a los movimientos de liberación nacional y la lucha armada.

En "Hacia la reconciliación nacional. Carta abierta al pueblo paraguayo" de dos años después, ya la caída de la dictadura es inminente y Roa acentúa su propuesta por la democratización de la sociedad en clave de una democracia liberal clásica, al punto que –para lograrlo– brega por la "reconciliación" del pueblo incluso con los funcionarios de la dictadura y postula la conciliación de clases en función de la "concordia y la posibilidad de convivencia nacional anulando las falsas dicotomías entre vencedores y vencidos, entre privilegiados y desposeídos, entre dominadores y dominados" (Roa Bastos *Antología narrativa y poética* 63).

La Carta tuvo cierta difusión pública en su momento, fue leída por Carlos Villagra Marsal en un acto en la Plaza Italia, y –en términos generales– plantea la salida española –podría decirse– para la dictadura, es decir, una reconciliación al modo de los Pactos de La Moncloa, que otorgue garantías a los funcionarios de la dictadura para que estos entreguen el poder.

En cuanto a sus posiciones acerca de la literatura paraguaya (y aquí entramos al segundo eje que enumeramos), se puede observar la influencia de los trabajos etno-históricos de Bartomeu Melià, sobre todo en cuanto a la problemática de la *colonialidad* en el plano de la lengua. Si bien, Roa siempre consideró el bilingüismo, en tanto proyección de una relación de dominación, como la principal problemática de la literatura paraguaya, por estos años la calificaría como una "literatura ausente". Ya en 1978, en el Prólogo a *Las culturas condenadas*, Roa juzgaría severamente la literatura paraguaya en castellano por quedar orgullosamente prendida a la dominación colonial que le dio origen. Por el contrario, el futuro literario estaría signado, trágicamente, por esas "culturas heridas de muerte" y su poesía ritual en lenguas originarias.

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Critica Literaria Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario

Paradójicamente, a la hora de analizar la situación de la literatura, Roa no niega las relaciones de dominación social y económica que estructuran la sociedad, como lo hace en sus textos programáticos y políticos del mismo período. Además, agregaría a ello una veta culturalista, de acuerdo con la cual a esas relaciones de dominación económica se le suma la situación colonial, actualizada constantemente en el vehículo de la lengua. En un ejercicio de abstracción, podría decirse que son dos los sistemas de relaciones de dominación que se interconectan: por un lado, la sociedad estructurada, en cuanto a la propiedad, en sectores dominantes y dominados; por otro, la relación del intelectual con los sectores populares, siendo aquel un producto de instituciones y relaciones sociales digitadas por la clase dominante.

Puede verse que en esto hay una continuidad: Roa mantiene la impugnación al intelectual, que no hace más que aprovechar, en el mejor de los casos, la cultura popular; mientras que los únicos productores de cultura y quienes con ello ponen en interdicción la relación colonial, serían, justamente, sujetos provenientes de los sectores populares. En resumen, la coherencia que se puede encontrar en las distintas etapas por las que atravesó la trayectoria intelectual de Roa Bastos, y que explica incluso sus ambivalencias y paradojas, es la de reconocer al intelectual (y reconocerse) a través de su culpa y como traidor a los sectores populares; esta figura —la de la traición— se erige entonces como forma de hacerse cargo, incluso desde la actividad escrituraria, de lo que implica su propia labor en el contexto de la cultura paraguaya: un ejercicio del peso reductor de la letra sobre la sabiduría popular.

Bibliografía

Bareiro Saguier, Rubén. "Estratos de la lengua guaraní en la escritura de Augusto Roa Bastos". *Valoración múltiple. Augusto Roa Bastos*. Alain Sicard (ed.). Asunción: Casa de las Américas-Fondec, 2007. Pp. 23-35.

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria Maestria en Uteratura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

Escobar, Ticio. "Identidades en tránsito". Programa avançado de cultura contemporânea- UFRJ, s/f. Web. Acceso: 6/8/2012.

Maldavsky, Daniel. "Autocrítica. Reportaje a Augusto Roa Bastos". *Los Libros*. N° 12. Año II (octubre de 1970): pp. 11-12. Reeditado como "Reportaje y autocrítica". *Valoración múltiple. Augusto Roa Bastos*. Alain Sicard (ed.). Asunción: Casa de las Américas-Fondec, 2007. Pp. 347-353.

Méndez-Faith, Teresa. *Antología del recuerdo: Méndez Fleitas en la memoria de su pueblo*. Asunción: El Lector, 1995.

Roa Bastos, Augusto. "Hacia el pluralismo democrático en Paraguay". *CHa.* N° 408 (junio de 1984): pp. 5-17.

-----. Antología narrativa y poética. Documentación y estudios. Barcelona: Suplementos Anthropos, 1991. Pp. 99-111.

------ "Introducción". *Las culturas condenadas*. Asunción: Fundación Augusto Roa Bastos, 2011 [1976]. Pp. 21-30.